

Una pelota grande y blanca

Jorge Alonso*

Vigo, 12/09/2002 — v1.0
publicado inicialmente en NoSoloRol**

Yo era *el nuevo* en el colegio, y además era *raro*, por lo que no tardé en hacer migas con el *raro* del colegio. Enrique Abalde, se llama. Es un *fenómeno*. Se quedaba en el patio, quieto, de pie, mirando a los otros chicos jugando al fútbol. Pero no los miraba a ellos, sino a la pelota. Entonces, en un momento dado, levantaba ambos brazos al frente, con las palmas abiertas, como si fuese a recibir el balón. Y, tras un rato largo, algún chico le daba una patada al balón y éste tomaba un rumbo inesperado e iba a parar cerca de Enrique.

Por supuesto, yo pensaba que era casualidad, pues de tantas veces que salía el balón fuera, alguna vez iría a parar cerca de él. Y también pensaba que eran los chicos que le tomaban el pelo, y que lo que querían era darle un balonazo.

Pero después hicimos experimentos. Traje una pelota de tenis, y la lanzaba contra una pared, intentando que botase lejos de Enrique. Él estiraba los brazos, abría las palmas, y la pelota botaba de forma rara, o bien rebotaba donde no debía, e intentaba ir hacia él. Con el paso de los días, sólo necesitaba levantar un brazo. Se concentraba y me decía:

—Tírala con fuerza, que cuanto más rápido vaya, más fácil me resulta.

Al final le bastaba con un simple gesto de los dedos para llamarla.

En estos últimos días nuestra relación fue a menos. Para mi sorpresa, conocí a una chica de otra clase con la que me llevaba estupendamente, y ella opinaba lo mismo de mí. Al terminar las clases, me quedaba un rato largo con ella, hasta que se iba, y después volvía con Enrique y nos marchábamos.

Hoy, como últimamente, estábamos en el patio. Yo estaba ansioso, esperando que ella saliese de clase, y no

le presté mucha atención a Enrique. Recuerdo que dijo algo así como:

—Después de todo, no es más que una pelota grande y blanca.

Yo la vi a través de la gente, y me fui hacia ella, dejándolo con los dos brazos levantados mirando a un punto fijo.

Cuando regresé, seguía de pie, pero ya no tenía los brazos levantados, y me dijo algo que nunca olvidaré en el tiempo que nos queda de vida:

—¿Alguna vez habías visto la Luna tan grande y tan hermosa?

*Mi correo es soidsenatas@yahoo.es, y mi página web es <http://es.geocities.com/soidsenatas/>.

**<http://www.nosolorol.com/revista/>